

Impresiones y comentarios a la novela

Taruka

Yumbo: ocupación y resistencia

de Javier Tafur González

*“En algún tiempo de nuestro devenir,
Tafur será nuestro Rodríguez Freyle, sólo
que a cambio de un espejo como “El Carnero”
pondré sobre la mesa de los historiadores una
gavilla de libros que darán cuenta de la ciudad
y sus gentes, de los parajes del campo
y los caminos, de las inquietudes del hombre,
de la ciudad, de la temperatura del amor,
de la muerte y resurrección de los ríos.*

*Sus libros...caen en las manos
como regalo de incalculable valor” ...*

Medardo Arias Satizábal
(Almadía)

Se ha cumplido, lo visualizado por Medardo Arias: además del Rodríguez Fryle, también el equivalente, Miguel Triana en su obra *La civilización Chibcha*.

Me uno al comentario del escritor Arias del año de 1996 en su libro “Almadía”. Y desde entonces, sí que han corrido “aguas literarias y poéticas bajo los puentes históricos” ...

En mis sencillas apreciaciones y comentarios:

A partir del título de la novela: El nombre de **Taruka**, un vocablo muy sonoro, fácil de pronunciar y de recordar. El subtítulo es de un “fuerte efecto”, como lo describe y lo hace percibir en el transcurso del relato. Interesante igualmente, el personaje de Clara Isanoa como cacica auxiliar.

El nombre de Taruka, palabra que en lengua “quechua” y “aimara” significa lo mismo, genera la expectativa, aunque se deduce que es un nombre indígena, aparentemente podría ser de mujer, pero avanzando el relato lo define, masculino. Su significado lo vamos a encontrar en el importante suceso del “ritual de protección” que recibe y con el cual el personaje va a asumir las cualidades de “ser más sensible, ágil, ligero, conocedor de la montaña, que a la señal de peligro emprende la huida”, en un símil con este animal, ya que “Taruka sentía hermanarse con el venado”, del cual el autor toma el nombre de esta especie de la fauna autóctona de los Andes, y le atribuye estas características al personaje, que le sirven en especial para defenderse y fugarse. Resalta su importancia y como en los indígenas su estado de conservación es vulnerable, esta es otra manera de protegerlos, a través de la palabra, que cuenta la historia y el destino profundo de los pueblos.

Dos temas muy arduos: **Ocupación y resistencia**, que a través de la investigación y la palabra cumplen su cometido, que se conozcan y se difundan para las presentes y futuras generaciones, con otras visiones, las reales.

1- La novela histórica

“Habían venido a América con el ideal del indiano, a hacerse ricos y mejorar su situación económica y social, sin reparar en los medios”. Esto resume el motivo central y tema de la novela.

Partiendo de lo que plantea ésta, la novela histórica, la articulación de la “ficción”, que recrea un periodo histórico en este caso lejano, -1636- con los personajes y eventos no ficticios, y las licencias literarias del autor se capta que, en esta obra predomina la historia, es narrada con las técnicas propias del género de la novela.

Ambientada “*a mediados del siglo XVII, en Yumbo, durante los procesos de dominación y aculturación de los indígenas por parte de los colonizadores españoles en el valle geográfico del río Cauca*”, es entonces realmente una “novela histórica” y no solamente una “historia novelada”.

2- El contexto

La evocación de ambientes y pintura de paisajes como preámbulo para penetrar en el conocimiento de la vida colectiva. Desde el comienzo del relato, el autor muestra el escenario real del territorio. Se describe el contexto, la atmósfera que ubica al lector en una determinada zona geográfica, se percibe el clima, y las características, del entorno, es “el descubrimiento del paisaje”.

No es simplemente una descripción, que es importante para la novela, dado que los episodios se suceden en este hábitat. El hecho de detallar los nombres, y características de la fauna y flora, la naturaleza en general, que en algunos casos “determina la intensidad del relato”, además le da al lector una gran lección de etnobotánica y etnozoológica, y la forma como los colonizadores e indígenas la asumen para su diario vivir.

El Río, que constituye un personaje importante, es determinante en algunos episodios, y dada la necesidad y forma de utilizarlo, con su flora y fauna.

3- La Lengua

*«Lo que en realidad nos mueve, nos preocupa y nos anima,
es nuestro vivo deseo de servir de intérpretes
del mundo indígena».*
Gerardo y Alicia Reichel- Dolmatoff.

Es de resaltar los aciertos expresivos de habla regional y la importancia desde el comienzo, se alcanza a sentir la influencia de la lengua *quichua*, en el cotidiano vivir, como el acercamiento a la lengua hablada de la época, y vinculada a las descripciones históricas. El lector desde que se introduce en la narración, capta el mensaje de la resistencia de los antepasados prehispánicos y la ubicación del lugar y región que de hecho realza el valor cultural de la obra literaria.

Los poemas, dan una pausa en la prosa en lengua *quichua* y a la vez combina con el “castellano” con el poema de Quevedo y de Francisco de la Torre.

Lo reprochable, que se enuncia hacia las manifestaciones artísticas y utilitarias en “la orfebrería, la alfarería, la importancia de las pinturas rupestres-petroglifos, esculturas simbólicas, sus costumbres y rituales, el chamanismo, etc. motivo principal de los enfrentamientos por borrar los rastros de sus ancestros, vistos como idolatrías, y la resistencia a la imposición de la religión católica tanto a los indígenas como a los africanos.

Los episodios de las diferencias de las clases sociales entre los mismos españoles y hacia los indígenas, causa de las “ocupaciones y las resistencias”, argumento principal de la novela, generan en el lector los sentimientos de impotencia por esos arrasamientos e invasión que perduran hasta hoy. “los Jesuitas, que lo habían hecho con guaraníes y muisca” ...

Muy importante la mención a todos estos grupos indígenas que aparecen en la obra: Guaraníes y Muisca, Noanamaes, Imbanacos y Chancos, y Chitambirayes, Chocoes, Gorriones y Pijaos Quimbayas Yanaconas, Quimbayas, los mestizos y los africanos.

A lo largo del relato, de la historia real y novelada, el autor ha sido el intérprete, especialmente a través de la lengua, “dentro de la manera adoptada de transcribir el habla de los nativos”, que para el novelista, “fue la mayor dificultad para la elaboración de la novela, consistió en hallar una manera de transcribir el habla de los nativos del lugar”, como lectora, igualmente la mayor dificultad, fue entrar en esta particular forma de escritura, pero el lector se irá familiarizando con “el intercambio de la e, por la i; y de la o, por la u”, dado el interés y necesidad de entender los diálogos entre ellos y conocer así su forma de vida, los sucesos con los españoles el tratamiento hacia ellos, etc. en su vestuario, alimentación, forma de cacería, con los ríos como su defensa de escape etc. etc. y en especial su forma de Resistencia.

“Ella se acercó con timidez, pero con intención de ver la herida, y se dio cuenta que se debía a los efectos de un hierro quemador. El africano por señas contó que se había escapado hacia varios días cuando los estaban marcando, dando a entender que lo estaban persiguiendo, e indicando al oriente la loma de Los Chancos”. La crueldad la muestra muy definida, como fue.

La descripción de la devolución de los restos a la tierra- sacados por los huaqueros, es muy poética, y “tiene mucha fuerza” logra que el lector sienta esa enérgica necesidad de que la tierra-pacha mama, tenga en sus entrañas lo sagrado para ellos, los huesos de sus antepasados. Y darle el valor y la consideración que merecen, para ellos y las costumbres y rituales en los indígenas y el respeto que le infunden.

4- El mestizaje

“A partir del reconocimiento de la Constitución, de nuestra **Idiosincrasia e Identidad mestiza**: confirma el hecho histórico de nuestra conformación, de nuestra nacionalidad a partir de la confluencia de las *Etnias amerindia, hispánica y africana* a lo largo de 500 años de mestizaje: en este proceso se han unido y perpetuado las culturas milenarias de nuestros antepasados, convirtiéndose en una fuerza dinámica de desarrollo hacia un permanente enriquecimiento de la cultura nacional”.

Nuestra Idiosincrasia e Identidad mestiza, En esta medida, el tema del mestizaje cobra gran importancia en la narración.

Dado que la novela se ubica en 1636, -siglo XVII- “durante los procesos de dominación y aculturación de los indígenas por parte de los colonizadores españoles”, es muy importante las menciones a éste, “mestizo” y “mestizaje” en variados episodios.

A través de toda la narración, al nombrar “mestizo” 54 veces, incluyendo la palabra como el apellido de *Adán Mestizo*, se manifiesta la evidencia del mestizaje, que en sus aportes de sangre fue creando las particularidades propias de esta mezcla.

Aparecen los españoles, los indígenas y los negros africanos, los aportes de las tres razas origen del mestizaje, que también se aprecia en las manifestaciones musicales.

5- La cultura popular

Nuestra identidad en Colombia.

Esta novela, al ser eminentemente regional, alterna las costumbres, la cultura popular, el folclor, como una fuente de colaboración a la Historia, y en esta medida, la historia sirve de base para difundir la cultura popular, como auxiliares ambas para la narración y se constituye así, también en una fuente de investigación antropológica.

El material temático -cuentos y leyendas, mitos y costumbres, tradiciones y refranes, creencias, músicas y cantares, comidas, etc.- aparecen reforzando la realidad auténtica, a manera de la trama y la urdimbre en un telar, que enuncia en varias ocasiones y en detalle, las clases de telas, con su nombre real, en el vestuario de los indígenas, así como en los otros personajes, ibéricos, mestizos, o africanos. Esta incorporación de los elementos folclóricos, sugiere la atmósfera de autenticidad, de identidad que, aunque

podiera pasar algo inadvertido para el lector, por centrarse en la trama, es parte muy importante que complementa el relato, que ahí está y le da un valor cultural muy significativo. Son los filósofos, los historiadores, los ensayistas, los folclorólogos, los musicólogos, quienes le están confiriendo su verdadero valor a los elementos que conforman la identidad.

6. - Ocupación y resistencia

Los actos de persecución, acorralamiento, cacería, la crueldad, las provocaciones y problemas, refieren muy bien lo que describe el título del libro: *“Ella se acercó con timidez, pero con intención de ver la herida, y se dio cuenta que se debía a los efectos de un hierro quemador. El africano por señas contó que se había escapado hacía varios días cuando los estaban marcando, dando a entender que lo estaban persiguiendo, e indicando al oriente la loma de Los Chancos”*. La crueldad la define muy bien y real, como fue.

Lo reprochable, que se enuncia hacia las manifestaciones artísticas y utilitarias en “la orfebrería, la alfarería, la importancia de las pinturas rupestres -petroglifos-, esculturas simbólicas, sus costumbres y rituales, el chamanismo, etc. motivo principal de los enfrentamientos por borrar los rastros de sus ancestros, vistos como idolatrías, y la resistencia a la imposición de la religión católica tanto a los indígenas como a los africanos.

Los episodios de las diferencias de las clases sociales entre los mismos españoles y hacia los indígenas, causa de las ocupaciones y la resistencia, argumento principal de la novela, generan en el lector los sentimientos de arrasamiento e invasión que perduran hasta hoy. “los jesuitas que lo habían hecho con guaraníes y muisca” ...

“Jeremías ponía hojas de coca en la base del petroglifo, le rociaba chicha de maíz, guarapo fermentado o aguardiente y pedía protección”. Su mejor forma de defensa, la protección de sus dioses.

7.-La Música

Como refiere muy bien la novela, la música, los instrumentos musicales presentes en ella, fueron debido a que el empleo de mano de obra esclava de origen africano, creó notables diferencias étnicas con el territorio andino del Estado del Cauca, poblado en su gran mayoría por indígenas. Por esta razón, los núcleos de población negra cultivaban en su propio ambiente, la música, los bailes, las creencias y las expresiones de ancestro africano, fenómeno cultural que era más acentuado en el Litoral Pacífico, y la región del Río Calima y la cuenca del Río Cauca.

La música aparece en varias ocasiones, los instrumentos musicales: la vihuela, -de España- el oboe, las castañuelas, el tiple, nuestro aporte al folclor musical, lo describe como “creación de estas tierras”, la melodía, el cununo macho, el baile, tambor y carimba, candombe, maracas, guasás, tambores, palos de lluvia, timbales, cueros de becerro, flauta de carrizo, la dulzaina india, zampoña, ocarina, que tenía la forma de sapo, -zoomorfa- se hacía sonar con agua, “el piano de la selva” la marimba de chonta de los negros, traída del África. Igual se encuentran las coplas, de origen español. Es un repertorio muy ilustrativo de nuestra riqueza musical étnica, y que afortunadamente ha permanecido hasta hoy.

Ante esta posición de los españoles: *“Ya saben que está prohibido que los negros se junten con los indios, porque los alebrestan con sus bailes lascivos y tambores; los inducen a la rebeldía y a la magia negra – agregó el corregidor”*.

“Tan lastimosa era la situación de los esclavos, que incluso en la muerte los negros bailaban su dolor, festejaban la partida y los indígenas soplaban en sus carrizos la tristeza”. También esta, su forma de resistencia.

A pesar de esto, todas las manifestaciones musicales dejaron huella profunda, y la persistencia de sus tradiciones.

Se ha cumplido la frase de los antropólogos Reichel Dolmatoff “*es nuestro vivo deseo de servir de intérpretes del mundo indígena*”. Que es el mismo propósito del autor, dentro de su especialidad como historiador, novelista y “antropólogo”, con la arqueología de la palabra.

En conclusión, a través del personaje de Taruk se evivencia la situación de los indígenas y africanos, de la “ocupación y resistencia” que es vigente ya que las circunstancias en especial del Departamento del Cauca y en otras regiones, siguen estos colombianos luchando, resistiendo y defendiendo para que no desaparezca su cultura y su valor étnico en el contexto nacional. Sigue “la dominación y aculturación, sus tierras invadidas”, por esto la novela cobra mayor interés.

El desenlace final, muy poético y conmovedor, sí, de novela, el triunfo del amor, pero con una lección de conquista, en las luchas por la justicia y por la defensa de las culturas indígenas y sus sabidurías ancestrales.

El trato a la mujer en las costumbres indígenas, lo muestra muy bien el autor que, le da importancia al “romance” como en toda novela, entre Taruka y Ambrosía y deja ver la delicadeza, el respeto y la consideración dentro del hogar y la educación a la hija.

Con esta obra, se corrobora lo enunciado: *Sus libros...caen en las manos como regalo de incalculable valor*”.

*Muy apreciado escritor-historiador Javier:
¡¡¡Efusivas Felicitaciones!! por su importante y gran trabajo.*

¡¡Grandiosos éxitos ya vislumbrados!!

Con mi especial admiración,

Gladys González Arévalo

Bogotá, Julio 22 de 2020